

in favor of dropping the name *curucui* as being of composite origin, possibly unidentifiable and without type locality ».

Este trogónido es el más escaso de los tres que se encuentran en nuestra fauna, y de su biología muy poco o casi nada se conoce. En nuestro país sólo ha sido observado en Misiones.

Distribución. — SE. Brasil (São Paulo, Paraná, Santa Catharina), E. Paraguay, Argentina (Misiones).

Material examinado. — 4: Argentina (Misiones, Iguazú 1 ♂, Santa Ana 1 ♂, 1 ♀), Paraguay (Supucay 1 ♂).

HOLMBERG ORNITOLOGO

Introducción a la reedición de las *Aves Argentinas*.

Por M. DOELLO-JURADO

Con íntima satisfacción escribo este pequeño prólogo para la reedición, — que hace en su Revista EL HORNERO la Sociedad Ornitológica, — del capítulo sobre *Aves* de la *Fauna* del Censo Nacional de 1895, por el Dr. Eduardo L. Holmberg, atendiendo deferentemente con ello a una sugerencia de quien esto escribe.

En el estudio sobre la obra del ilustre Naturalista que tuve la honrosa misión de hacer para la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en ocasión del primer aniversario de su muerte (10 de Noviembre de 1938), anticipé esta noticia, en la seguridad de que sería una buena nueva para los estudiosos argentinos y para los ornitólogos en general.

Este capítulo es, como se ve por su misma extensión, el más importante de aquella obra de conjunto sobre la *Fauna argentina*, y, evidentemente, el que Holmberg trató con más cariño. Esto se explica por el interés especial que el autor dedicó desde muy joven a esta clase zoológica. Su gran talento como Taxonomista, que le habilitó para hacer trabajos originales y valiosos sobre Arácnidos, Insectos, Moluscos y Peces, tuvo en las Aves una de sus más destacadas aplicaciones, pues en ellas unía la curiosidad científica a la pasión del aficionado, del genuino *Bird-lover*. Ya en la Revista « El Naturalista Argentina » (cuyo tomo

primero y único fué publicado por Holmberg y Enrique Lynch Arribálzaga en 1878), pueden verse algunas de sus anotaciones sobre las aves de la provincia de Buenos Aires. De sus aptitudes artísticas, da muestra, además de los dibujos de algunos mamíferos, una bonita lámina que representa al pájaro comúnmente llamado «Siete Colores» (también «Naranjero»), que recuerda el modo de los ilustradores ingleses en esta materia ⁽¹⁾.

Como en muchos otros aspectos de la obra de Holmberg, esta lámina nos hace lamentar que no haya hecho muchas otras análogas, utilizando tan felices aptitudes.

Es indudable que en Ornitología no hizo tampoco todo lo que pudo haber hecho, en lo que a publicaciones se refiere; pero aparte de lo que demuestran los estudios que publicó, como el presente, los que le conocimos íntimamente podemos dar fé de que era un ornitólogo consumado. Estaba completamente familiarizado con las Aves y conocía todo lo que a su estudio se refiere, desde el modo de cazarlas hasta el de prepararlas y armarlas con la técnica, la habilidad y el buen gusto de un verdadero taxidermista de la especialidad, hasta el de clasificarlas, catalogarlas y describirlas. Pero tenía también, — lo que no es frecuente en los especialistas de gabinete, — además de la rápida y certera visión del Sistemático, el ojo para la observación del vivo, con esa notable aptitud del *field-naturalist* de que ha dado tantas pruebas en trabajos de otra índole. El capítulo que en su singular librito «El Joven Coleccionista de Historia Natural en la República Argentina» consagra a las aves, es una síntesis excelente de la materia, salpicada, por otra parte, del personal humorismo que anima a aquel interesantísimo manual.

En más de vinticinco años de contacto frecuente con el viejo maestro, e interesado también durante largo tiempo en el estudio de las Aves, tuve muchas ocasiones de comprobar cuán grande era su conocimiento de esta rama de la Zoología.

A menudo solía aparecer en el viejo Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, mientras algunos alumnos hacíamos trabajos prácticos. Aunque él era profesor de Botánica, y el Dr. Angel Gallardo de Zoología, ello no obstaba para que, con la cordial aquiescencia de su colega, Holmberg nos diese, entre charla y charla, algunas preciosas nociones prácticas o teóricas sobre los animales de su predilección. Una ligera indicación sobre el modo de preparar el jabón arsenical o sobre la correcta colocación de las alas en el ejem-

(1) Esta lámina, coloreada a mano por el autor en la mayoría de las entregas, aparece en negro en otras. Acompaña al artículo de Enrique Lynch Arribálzaga «El Siete-Colores o Siete-Cuchillas», en «El Naturalista Argentino» (t. I, entrega 2ª, págs. 59-63, 1878).

plar recién cuereado o sobre la necesidad de no economizar el yeso mientras se saca la piel, nos demostraba su gran experiencia práctica.

De más está decir que estos consejos iban acompañados invariablemente de alguna de sus ocurrencias chistosas o de algún cuento al caso (como el que puede leerse en la introducción de la presente obra), que matizaba las operaciones con la más resonante hilaridad.

La obra del *Censo*, que ahora se reproduce aquí, estaba siempre sobre la mesa de trabajo cuando se trataba de los ensayos de clasificación, por ser la única disponible entonces en castellano y con la descripción de las especies citadas. Cuando ella no bastaba, y terminada la conversación, solíamos acudir con él a la vecina biblioteca del Museo para consultar, llenos de profundo respeto y no sin cierto orgullo, alguno de los 27 tomos del *Catálogo de las Aves* del Museo Británico. Y nuestra juvenil satisfacción era muy grande cuando podíamos poner en la etiqueta atada a la pata de un pájaro hasta entonces desconocido el nombre latino tomado de allí, o de la *Argentine Ornithology* de Selater y Hudson ⁽¹⁾, que despertaba nuestra sincera admiración, sobre todo por las preciosas descripciones de la vida y costumbres de algunos pájaros, debidas a la pluma de Hudson, a quien entonces aprendimos a conocer y apreciar como Naturalista y como escritor.

Otra característica importante en los trabajos sistemáticos de Holmberg, — y que resalta aún más en los ornitológicos, — es su gran conocimiento de los idiomas extranjeros, y sobre todo del inglés, además de su dominio del castellano, que manejaba como un verdadero escritor. Era en este capítulo, — como lo fué en mayor grado aún su dilecto compañero Enrique Lynch Arribálzaga, también ornitólogo competente y erudito, — un fiel continuador del método y la escrupulosidad de don Félix de Azara. Por eso decíamos en otra ocasión que aquellos entusiastas naturalistas habían, puede decirse, aprendido a leer en las obras del Naturalista español. Por eso también participó Holmberg con verdadero placer en la celebración que del primer centenario del fallecimiento de Azara (1921) realizó la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, contribuyendo a ella con un extenso capítulo biográfico ⁽²⁾ sobre el ilustre autor de «Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata».

La presente reedición, en forma textual, de las *Aves Argentinas* constituye, pues, un homenaje que la Sociedad Ornitológica del Plata debía

(1) Como puede verse en la presente obra, Holmberg ha tomado en gran parte como base de la misma la *Argentina Ornithology*, a la que se refiere repetidamente con las simples iniciales A.O.

(2) Don Félix de Azara (1821-1921), discursos pronunciados en el centenario de su muerte. Folleto de 48 páginas, editado por la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, Buenos Aires, 1921 (Imprenta Palumbo). Véase págs. 7-10. Véase también EL HORNERO, t. II, págs. 300-302, Buenos Aires, 1922.

a uno de sus socios fundadores, que fué también miembro honorario. Es claro que si se compara el número de especies registradas aquí con las que hoy se conocen en el Territorio Argentino, — tal como puede verse por la *Lista sistemática* que se está publicando en EL HORNERO, — aquel resulta actualmente muy reducido. Pero siempre será utilísimo para los estudiosos de ahora y del futuro, poder comparar sus observaciones con las que aquí consigna el Dr. Holmberg. Para hacer más provechosa esta comparación, se agregará como apéndice, en la próxima entrega de EL HORNERO, un índice alfabético y sistemático de las especies aquí citadas, con las equivalencias de sus nombres técnicos de acuerdo a la nomenclatura moderna. Esta tarea, que se está efectuando, lo mismo que la *Lista* antes mencionada, en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, estará a cargo del Sr. Angel R. Zotta y de la Doctora María Juana I. Pergolani. Una vez impresa, se hará del total una tirada aparte para ser distribuída entre los estudiosos, mientras se continuará la elaboración del *Catálogo descriptivo* de nuestra avifauna que editará el Museo de Buenos Aires.

LAS AVES ARGENTINAS ⁽¹⁾

Reedición del capítulo *Aves de la Fauna Argentina* publicado en el «Segundo Censo de la República Argentina» (1895).

POR EL DR. EDUARDO L. HOLMBERG

Lo mismo que para los mamíferos, fué D. FÉLIX DE AZARA el primero que escribió una obra general sobre nuestras Aves, la cual lleva el título de *Pájaros del Paraguay y Río de la Plata*. VIEILLOT les aplicó la nomenclatura binaria lineana, pues AZARA las había designado con simples denominaciones castellanas o guaranícas, y más tarde HARTLAUB publicó un *Índice* que lleva su nombre, el *Índice de HARTLAUB*, en el que las especies de D. FÉLIX llevan, junto al nombre que este autor les dió, el técnico último. En su *Voyage dans l'Amérique Méridionale*, D'ORBIGNY estudió las Aves con LAFRESNAYE, mientras que GOULD hacía conocer en la *Zoology of the Beagle* las coleccionadas por DARWIN. En su obra *Reise durch die La Plata-Staaten*, BURMEISTER consigna, en la Revista sistemática final de los Vertebrados de este país, 263 especies de la Clase, y estos trabajos

(1) Las medidas son del sistema métrico, reduciendo próximamente la pulgada inglesa de 25,4 mm; la francesa de pie de rev (que usó AZARA) de 27,5, y la alemana de 26,5 mm.